

Estimadas y estimados lectores:

“Una revista científica es un órgano de comunicación especializado y global, es decir, es un libro en permanente construcción–escritura–donde todos quieren leer los avances y todos quieren contribuir a la construcción de la narrativa”; éstas fueron las palabras de Salvador Chávez, Director de Documentación y Contenido de REDALYC (Red de Revistas Científicas de América Latina y el Caribe, España y Portugal) en la última reunión mantenida con los miembros del Consejo de Publicaciones de la Universidad Politécnica Salesiana UPS.

Y es que desde hace algunos años, se ha venido trabajando en buscar la indización de nuestras revistas científicas en los mejores y más representativos sistemas de información científica a nivel regional. Es así, como la Revista de Ciencias de la Vida, La Granja, conjuntamente con las otras cinco revistas científicas de la universidad, se encuentran ubicadas en Latindex y el Directory of Open Access Journals (DOAJ), por lo que son consideradas como publicaciones científicas de nivel regional.

El camino no ha sido fácil, ha implicado el mejoramiento de la calidad editorial en su totalidad, a través de la búsqueda de revisores más exigentes y comprometidos, así como la búsqueda de mayor calidad en los artículos científicos, incluso implementar nuevas tecnologías como el sistema editorial Open Journal System, y sobretodo, posicionar la revista a nivel nacional e internacional.

Sin embargo, ningún objetivo se podría lograr sin contar con los valiosos aportes de los científicos que han confiado en nuestra revista para divulgar sus hallazgos y disertaciones. Ellos son quienes “a hombros de gigantes” se aventuran en la creación de conocimiento científico.

Bajo este contexto, me permito presentar a los autores de este número, cuya temática gira en torno a la conservación y la contaminación. En primer lugar, presentamos a los investigadores ecuatorianos Marco Altamirano–Benavides y Patricio Yáñez quienes proponen la iniciativa de secuenciación del ADN

o “barcoding” como una herramienta que permite identificar la verdadera riqueza biológica del país, e incentivar la generación de bio–conocimiento y su conservación. A continuación, Barlín Orlando Olivares, de la Universidad de Córdoba de España, describe el manejo de suelos en los sistemas de producción agrícola del sector Hamaca de Anzoátegui en Venezuela, utilizando el análisis por componentes principales; identificando de esta manera cuáles son las prácticas más influyentes para la conservación de suelos agrícolas.

Por otro lado, analizando la temática de la contaminación, los investigadores de la UPS, Rubén Jerves y Freddy Armijos–Arcos, presentan una revisión de la idoneidad de la red de monitoreo de la calidad del aire en la ciudad de Cuenca, en Ecuador. Mientras que Elena Coyago y Sara Bonilla, exponen los riesgos del consumo de especies vegetales como la acelga y la alfalfa, por su alta capacidad de absorción de plomo de suelos contaminados. En la misma temática, Carlos González Arteaga e Hilda González Arteaga, de la PUCE y la Universidad Laica Eloy Alfaro de Manabí, muestran la preocupante realidad de la evaluación química y microbiológica de las aguas de la playa “Los Esteros” en Manta.

Sin embargo, así como se presentan problemas, se presentan también soluciones. En este caso, los investigadores de la UPS, Myriam Mancheno, Servio Astudillo, Pablo Arévalo, Inés Malo, Tania Naranjo y Johana Espinoza, demuestran la eficacia de la pirólisis, no sólo como un método de reciclaje de residuos, sino como una fuente factible de elaboración de combustibles. Finalmente, Elena Coyago, Katty Gonzales, Edgar Heredia y Renato Sánchez nos muestran la manera más eficiente caracterizar los residuos sólidos generados en instituciones educativas.

Me despido, segura que disfrutarán y encontrarán útiles los aportes presentados y que podrán formar parte de vuestras investigaciones presentes y futuras.

Fís. Sheila Serrano Vincenti Ms.C  
EDITORA